

Entervista ad Antonio Ferrara . In Enfoque gestaltico.

Publicacion de la Asociacion Gestaltica de Buenos Aires. N. 16 – Autunno 2001.

“ "...nuestro trabajo hoy es, seguramente, más rico y articulado que lo que imaginaron los fundadores" ”.

Durante el VII Congreso Internacional de Terapia Gestalt en Rio de Janeiro. en octubre de 2000, fue designado Italia como país sede del VIII Congreso en 2002. Enfoque Gestáltico se comunicó con el presidente de la Asociación Italiana de Terapia Gestalt, Dr. Antonio Ferrara, quien respondió, amablemente, las mismas preguntas que le hicéramos a la Dra. Spagnuolo Lobb.

(Traducción de Daniela Menegazzo)

Enfoque Gestáltico: Eres el Presidente de la Asociación Italiana de Terapia Gestalt. ¿Podrías decirnos algo acerca de los objetivos y resultados de tu trabajo?

Antonio Ferrara: Trataré de responder de manera articulada a esta pregunta. El primer objetivo que me propuse fue el de abrir un diálogo entre aquellos colegas que hoy tanto en Italia como en otros países, són las principales vetas de interés teórico y metodológico sobre las cuales se han orientado los psicoterapeutas gestálticos. Durante varios años he participado de las disputas entre aquellos que proponían diversas orientaciones y se peleaban en torno al tema de cuál es la verdadera Gestalt. Este fenómeno que se verifica también en otras escuelas (como por ejemplo la transaccional, corriente terapéutica en la que también me he formado y soy reconocido como didacta) terminan por proponer cuestionamientos imposibles de resolver. La búsqueda de los fundamentos epistemológicos va en contra de la experiencia concreta y de los desarrollos históricos y culturales que se produjeron en el mundo psicológico a partir del psicoanálisis; cambios sustanciales en la teoría, la técnica y la metodología de trabajo. Hoy el analista y el psicoterapeuta cada vez más salen del ámbito del consultorio privado para desembocar en el trabajo de campo. Enfrentan problemáticas que se relacionan con el ambiente social y la cultura de la comunidad. El contacto con el paciente, en este contexto, ya no está protegido por la neutralidad y la abstinencia, aún para los que operan desde el marco referencial psicoanalítico. Con demasiada frecuencia el enredo emocional del terapeuta es fuerte y hay poco espacio para la elaboración. Es necesario, entonces dar respuestas inmediatas, tal como ocurre en situaciones de emergencia ante catástrofes naturales. Frente al hecho de que se comenzaron a usar en psicoterapia incluso las técnicas mediáticas (ya se discute en tomo a esto en los congresos) se derrumban los fundamentos del contacto directo. Se producen nuevos fenómenos impensados hasta ahora. Por estos motivos

es casi insostenible proponer un modelo freudiano o gestáltico como lo pensaron Perls o Goodman, en un mundo tan distinto al *nuestro*. La realidad cambia, y esto no es ni bueno, ni malo, es la naturaleza de las cosas y es preciso adecuarnos. Con esto no quiero decir que se pueda hacer cualquier cosa y llamarlo Gestalt. Para mí, Gestalt es una visión del hombre cuya inspiración más próxima viene de las grandes corrientes de la fenomenología existencial, y de las tradiciones del conocimiento tanto oriental como occidental.

Recuerdo que en " Yo, hambre y agresión", Perls, al inicio de los años cuarenta, ya hablaba de un punto cero y del vacío fértil, citando a Friedlander, y anticipando las sucesivas influencias del mundo oriental que surgieron en los años sesenta y que encontraron su culminación en la Gestalt del período californiano. Desde hace tiempo se organizan grandes convenciones internacionales en las cuales confluyen diversas escuelas, desde las cognitivistas hasta las psicoanalíticas. Existe mucho interés en el diálogo y se busca el *common ground*. Otra cuestión a considerar es que, pasado un cierto nivel de crecimiento personal y profesional, es muy difícil encontrar modelos puros. Cada cual va creando adaptaciones que reflejan la propia experiencia y el propio estilo personal. En fin, a la terapia no la constituye un sistema de teorías y metodologías, la conforman el terapeuta y el paciente juntos, como personas. Creo que esto es una de las grandes enseñanzas de la Gestalt. Volviendo a tu pregunta, desde la óptica del diálogo, he programado encuentros de estudio y de intercambio entre los distintos jefes de escuela de la F.I.S.I.G. (la Federación Italiana de Institutos Gestálticos), a la cual hoy represento, en busca de un mayor intercambio de experiencias. Fue bien recibida mi propuesta (ahora compartida por los colegas del comité científico, Quattrini, Ravenna y Spagnuolo Lobb, y por el comité organizador, y la Asamblea del Congreso Brasileño) de organizar el VIII Congreso Internacional en Italia. Además la F.I.S.I.G. es miembro de una Federación Italiana de Escuelas (F.I.A.P.) en la cual están inscriptos institutos que representan diferentes modelos terapéuticos. La motivación al asociarnos fue el intercambio, desde las distintas orientaciones, y la posibilidad de encontrar lenguajes compartidos a pesar de las diferencias.

E.G: ¿Cuáles son, en tu opinión, las diferencias ideológicas y/o de forma de trabajar, y/o de modo de entender la Gestalt entre la Asociación Europea y la Italiana?

A.F: No creo que existan muchas diferencias. Tanto en Italia como en Europa están representadas las distintas líneas académicas, esto es lo que puede observarse en la F.I.S.I.G. por supuesto, hoy en día, las distintas culturas nacionales, que están bien diferenciadas en Europa, influyen en el modo de trabajar y de concebir la relación terapéutica.

E.G.: Ya se han discutido hasta el cansancio las diferentes tendencias existentes en los EE.UU.

dentro de la Terapia Gestalt, así como los posibles motivos históricos o de otra índole de dichas diferencias. ¿Cuál es tu posición frente a ésta discusión y sus consecuencias?

A.F: Yo también pienso que se ha discutido mucho sobre el tema. Sin embargo estas discusiones no apuntan tanto al mutuo entendimiento sino más bien al deseo de un grupo de prevalecer, sobre el otro. Utilizaré una metáfora, cuando nos preguntamos quién ha sido mejor, el padre o la madre. Fritz Perls o Laura Perls, o cuantos rían seguido a uno u otro, quien paga el precio es el hijo. Las generaciones subsiguientes, por lo tanto, han tenido dificultades para superar el conflicto, es decir, partiendo del modelo parental asumir

una nueva forma acorde a nuestra época. Nuestro trabajo hoy es, seguramente, más rico y articulado que lo que imaginaron sus fundadores.

E.C: La tradición gestáltica en Argentina, por el modo en que ha llegado a nosotros la Gestalt, está fuertemente influida por la figura de Fritz Perls. ¿Quién es Fritz Perls para vos?

A.F: También aquí es difícil decirlo, debido a la presencia de diversas orientaciones, como ya lo he mencionado. Puedo dar una respuesta personal. No conocí a Perls, sin embargo por todo lo que he leído en sus libros, y lo que he escuchado de sus alumnos directos, puedo decir que fue él, el fundador y el inspirador del movimiento gestáltico. Su figura puede resultar incómoda y ha suscitado críticas y rechazos. Creo, de todos modos, que no podemos negar el eco que tuvo en el mundo de la psicoterapia, así como en el ambiente de los años 60, que se vio determinado por su personalidad y por todo lo nuevo y diferente que profesaba. La tradición psicoanalítica le quitó su respaldo, y la Gestalt se diferenció del movimiento humanístico: tuvo una estructura. La terapia que promovió Fritz Perls jamás fue banal, muy por el contrario, si consideramos a la Gestalt como un modelo basado en el proceso, es necesario ponernos de acuerdo con respecto a esto. La esencia del proceso gestáltico es un modo de pensar, es una filosofía. El proceso no incluye el contenido. La fenomenología existencial observa lo existente en la concreitud de la experiencia. Cada fenómeno es indiviso, contiene su esencia. Pienso que este punto es relevante: la Gestalt es una terapia profunda. Esto se une al hecho de que Fritz Perls tuvo una visión del hombre, y dio a su abordaje una implícita orientación espiritual, Fue en torno a estos puntos que se establecieron las grandes diferencias entre la Gestalt y las otras corrientes terapéuticas. Considero que esta es una valiosa herencia que nos ha dejado Perls y que Claudio Naranjo ha continuado desarrollando.

E.G: ¿Qué te gustó y qué no te gustó del último Congreso Internacional de Río de Janeiro?

A.F: He quedado muy bien impresionado por el gran número de participantes y por el clima vital y creativo en el cual estuvimos inmersos durante esos días. Me parece que estuvieron representadas distintas voces dentro del mundo de la Gestalt. Me impresionó la escasa participación de Europeos

y Americanos, así como también, la ausencia de algunos grandes representantes de la Gestalt histórica.

Aprecié mucho el esfuerzo organizativo y la acogida que nos ha sido dispensada. Personalmente creo que varias presentaciones carecieron de integración entre el potencial creativo y el desarrollo técnico.

E.G: Creemos que el movimiento gestáltico en América Latina cuenta con una mayor proporción de profesionales jóvenes que en Europa y en EE.UU. ¿Compartís esta opinión? De ser así ,a qué atribuí ese hecho?

A.F: Efectivamente, no sé si nuestra experiencia se refleja también en Europa. Lo que sí puedo decir es que en Italia donde la profesión del psicoterapeuta y las escuelas de psicoterapia están reguladas por el estado, existe un gran número de centros de formación gestáltica. Es cierto también que en Europa la psicoterapia se ha convertido en una profesión integrada a los organismos de salud y por lo tanto los jóvenes se orientan, en primera instancia, hacia el aprendizaje de metodologías de intervención rápidas que les permitan entrar con mayor fluidez al mundo del trabajo en el ámbito público. La profesión a nivel privado es más difícil de desarrollar y requiere de tiempos más largos. Es posible que recién con posterioridad los terapeutas jóvenes sientan la necesidad de profundización, incluso a nivel personal, y quizá entonces lleguen a la Gestalt. Puede ser que en Italia, por este motivo tengamos menor inscripción de jóvenes en nuestras escuelas.

E.G: ¿Cuáles son los intercambios entre nosotros (italianos y argentinos) que te parecen más beneficiosos? ¿Qué crees que podríamos aprender de ustedes y qué crees que podríamos enseñarles?

A.F: No me parece que existan intercambios especiales entre la Gestalt italiana y la argentina, excepto encuentros aislados en la sede de los congresos o en los programas del SAT o en visitas esporádicas de gestaltistas invitados. Es muy difícil para mí concebir, qué cosas podríamos enseñarnos los unos a los otros. No poseo suficiente experiencia en mi relación con colegas argentinos. En las pocas ocasiones en las cuales me he encontrado con ustedes fue como docente, y lo que creo que resultó de interés fué mi actitud personal al integrar la función y la estructura con una mirada intuitiva y creativa de las estructuras de personalidad. Tengo una concepción terapéutica que me lleva a mirar a la persona en sus aspectos más internos y en sus manifestaciones comportamentales. Una especie de unión que liga lo que se manifiesta con el contenido. Otro punto que me caracteriza es mi actitud de estar en la relación de modo directo e incisivo, apuntando al centro del problema, sin girar a su alrededor. La Gestalt

puede ser rigurosa, y estoy convencido que el paciente necesita permiso y protección, y al mismo tiempo puede correr riesgos, siempre que la base sea segura. Creo que un aspecto importante que transmito cuando enseño, es "el derecho" que cada uno tiene de mantener su propio estilo. No sirve renegar del propio carácter, *ni* esconder las limitaciones, mas bien conviene utilizarlos a favor de la terapia. No pienso que la intuición y la capacidad de contacto sean suficientes. Es conveniente conocer la patología y el funcionamiento de la personalidad. En estos casos resulta útil remitirse a los modelos teóricos. Siempre he afirmado que la Gestalt es débil en ésta área, y no veo necesario que deba descubrir todo por sí misma.

Existen buenos desarrollos teóricos en otros modelos que son productivamente integrables, sin que esto implique la pérdida del sentido o de la visión gestáltica, Personalmente creo que es muy útil la Psicología de Eneatipos elaborada por Claudio Naranjo y la teoría de *Copione* de E. Berne. La creatividad no significa ignorancia o improvisación, del mismo modo que espiritualidad no significa ir en busca de la iluminación olvidando los modos neuróticos de la personalidad. El análisis de los bloques caracterológicos ayuda a abrir espacios para la práctica meditativa y viceversa, la práctica espiritual facilita el descubrimiento de los núcleos *Copiolani* originales limitantes.

E.G: ¿Cómo están preparándose para el próximo Congreso Internacional en Italia?

A.F: Estamos todavía en la época preliminar y es pronto aún para entrar en lo concreto. Puedo decir que en general hay mucho interés y expectativa. Me alegra saber que Nápoles resulta atractiva y que, especialmente en el mundo latino, hay personas que tienen relaciones e historias familiares que las conectan con Italia y con esta ciudad.

E.G: ¿Hay algún comentario más que quieras hacer para concluir esta entrevista?

A.F: Me parece que ya he dicho muchas cosas, quizá más de las que me preguntaste. Espero encontrarme con un gran número de argentinos en el próximo Congreso del 2002. Gracias por la oportunidad que Enfoque Gestáltico me ofreció al realizarme esta entrevista.